

10.06.20

MENSAJE “BICENTENARIO PARA EL MUNDO”

En este período de crisis global, el Bicentenario del Perú es una oportunidad para transmitir afuera, junto a las comunidades peruanas residentes en el extranjero, **confianza** en la fortaleza y la resiliencia del Perú y su gente, para **reflexionar** sobre lo que falta por **hacer** y para **imaginar** el futuro con un **nuevo ánimo**, un **ánimo Bicentenario**.

I. CONFIANZA

Es un momento para **reafirmar confianza**, recordando todo lo bueno que han creado las peruanas y los peruanos a lo largo de la historia, para sí mismos y para el mundo, poniendo énfasis en los valiosos ejemplos de ciudadanía, solidaridad y resistencia ante la adversidad que hemos demostrado como peruanos en los momentos difíciles, como el actual, tanto en el Perú como en el extranjero.

Es un momento para **recordar** que, en el territorio del actual Perú, emergieron comunidades que, a lo largo de los siglos, en equilibrio entre la naturaleza y la acción humana, legaron **sucesivas memorias** que aportaron al mundo tradiciones, cosmovisiones, sociedades complejas, monumentos y caminos, tesoros artísticos, musicales y culinarios, y conocimientos ancestrales de vinculación con la muy amplia biodiversidad del territorio peruano.

También para **recordar** que, con la conquista española en el siglo XVI, ese gran patrimonio material e inmaterial entró en contacto difícil pero fértil con la civilización europea y, a través de ella, con el mundo de entonces y sus componentes árabe, africano y asiático, creando una **cultura mestiza** marcada por la mezcla de sangres y tradiciones, produciendo nuevas expresiones en las artes, el pensamiento y los estilos de vida.

Es un momento para **recordar** que el Perú de la **República** prosiguió ese proceso y se siguió transformando y nutriendo de su pasado y del mundo que lo rodea, produciendo, en los años recientes, una sociedad que demuestra **creciente reconocimiento** de los valores de la **ciudadanía**, la **resiliencia**, la **inclusión social** y el **desarrollo sostenible**, como lo viene demostrando frente a la gran crisis sanitaria del 2020.

Es un momento para expresar **confianza en la democracia y el desarrollo** del Perú y para hacerlo **de la mano de los peruanos que residen en el extranjero** quienes, con su trabajo, creatividad, espíritu solidario y patriotismo, transmiten lo mejor del Perú al mundo; así como **con toda la comunidad internacional**, que siente afecto y respeto por nuestra nación.

II. REFLEXION

El Bicentenario es también un momento para **reflexionar**, entre peruanos, sobre lo que **falta por hacer**, como es patente en esta crisis, a fin de construir una sociedad mejor en el Perú.

10.06.20

Es un momento para mantener levantadas las **banderas del Bicentenario**, que llaman a construir un país sin corrupción, que fortalece sus instituciones democráticas; un país que acorta las brechas de pobreza y desigualdad, que combate con firmeza la violencia de género y forja espacios de convivencia libres de cualquier discriminación e intolerancia; un país dialogante y en paz, que promueve y consolida espacios de encuentro y reconocimiento para una ciudadanía solidaria, justa y dialogante; un país que valora su megadiversidad y concibe el desarrollo como indelible del cuidado del medio ambiente; un país que se sitúa a la vanguardia del desarrollo social en la región; un país con muchas identidades que construye su historia tomando como base su poderosa cultura milenaria y su diversidad cultural como fuente inacabable de creatividad.

Es un momento para **reflexionar, junto a los peruanos residentes en el extranjero y la comunidad internacional**, junto a los otros Gobiernos y países – cercanos y más lejanos-, sobre cómo contribuir a **hacer realidad** una mejor sociedad peruana, siguiendo las banderas del Bicentenario, para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible en el Perú y el mundo.

III. IMAGINACION, con un ánimo Bicentenario

No obstante los desafíos actuales, es un momento para **escuchar a los niños y jóvenes peruanos**, imaginar el futuro y adoptar un nuevo ánimo, un **ánimo Bicentenario**.

Es un momento para **imaginar con esperanza** un Perú sin pobreza, con igualdad de oportunidades, con diálogo y reconciliación, sin corrupción, con sostenibilidad y resiliencia, con integración y diversidad cultural.

También para tomar conciencia de los peruanos y peruanas, conocidas o desconocidas, que, en los doscientos años de la República, han mostrado y muestran **conductas de esfuerzo y sacrificio; de creatividad e inteligencia; de tolerancia y generosidad; de sobriedad e integridad; de alegría e imaginación**.

Es un momento para **reclamar a todos estas buenas conductas** y adoptar un nuevo ánimo, un **ánimo Bicentenario**, entre padres e hijos; entre hombres y mujeres; entre amigos y vecinos; entre compañeros de trabajo, en las calles, en negocios y oficinas; en la política local y nacional; en los medios de comunicación; entre peruanos y no peruanos; **dentro y fuera de nuestro territorio**.